

**Bosquejos de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de otoño del 2010**

**TEMA GENERAL:
EXPERIMENTAR, DISFRUTAR Y EXPRESAR A CRISTO**

Mensaje doce

En los Evangelios

(12)

El niño recién nacido y la glorificación del Padre

Lectura bíblica: Jn. 16:8-11, 13-15, 20-21; 17:1, 5, 22-23

I. Juan 16:20-21 nos presenta a Cristo como el niño recién nacido:

- A. En el versículo 21 el Señor dio a entender que en ese momento los discípulos eran como una mujer que sufre para dar a luz y que Él era “un niño” que nacería en Su resurrección—Hch. 13:33; He. 1:5; Ro. 1:4:
 - 1. En Juan 16 dar a luz corresponde a engendrar en Hechos 13:33.
 - 2. El Cristo encarnado, incluyendo a todos Sus creyentes, fue engendrado en Su resurrección para a ser el Hijo de Dios—1 P. 1:3:
 - a. Según Hechos 13:33, el Señor Jesús nació, fue engendrado, en la resurrección para llegar a ser el Hijo de Dios con respecto a Su humanidad.
 - b. La resurrección del Señor fue un nacimiento; en otras palabras, cuando Cristo fue resucitado, Él nació—Jn. 16:20-21.
 - 3. Cristo ha llegado a ser el Hijo primogénito de Dios, y todos Sus creyentes han llegado a ser los muchos hijos de Dios, los hermanos de Cristo, para constituir Su iglesia, la cual es Su multiplicación, Su aumento y Su Cuerpo, el cual es Su plenitud, Su expresión—Ro. 8:29; Jn. 20:17; He. 2:10-12; Jn. 3:29-30; 12:24; Ef. 1:23.
- B. El nacimiento de un nuevo niño corporativo compuesto de Cristo y Sus creyentes fue el nacimiento del nuevo hombre; el nuevo hombre nació mediante la muerte y la resurrección de Cristo—2:15.
- C. Este hecho consumado se aplica a nosotros en nuestra experiencia mediante las dos categorías de la obra que realiza el Espíritu, las cuales se revelan en Juan 16:8-11 y 13-15:
 - 1. La primera categoría de la obra que realiza el Espíritu es convencer al mundo, a la humanidad, del pecado, justicia y juicio—vs. 8-11:
 - a. Esta obra de convencer está relacionada con estas tres personas: Adán, Cristo y Satanás; el pecado entró por medio de Adán, la justicia es el Cristo resucitado y el juicio es para Satanás—vs. 9-11.
 - b. Los que creen en el Hijo de Dios son trasladados de Adán a Cristo y no tendrán parte en el juicio de Satanás—3:16.
 - c. Para nosotros, los creyentes, el Espíritu ha llegado a ser el Espíritu que regenera (v. 6), el Espíritu de vida (Ro. 8:2) y el Espíritu de realidad que mora en nosotros (Jn. 14:17).

2. La segunda categoría de la obra que realiza el Espíritu es que Él viene a morar en los creyentes que han sido regenerados para revelarles a Cristo, para glorificar a Cristo y para hacer que Cristo sea real en el interior de los creyentes—16:13-15:
 - a. La realidad mencionada en el versículo 13 se refiere a lo que el Padre tiene, a lo que el Hijo tiene y a lo que el Espíritu recibe del Hijo y del Padre.
 - b. El Espíritu guía a los creyentes a toda la realidad; es decir, Él hace que todo lo que el Hijo es sea real para los creyentes—v. 13.
 - c. Todo lo que el Padre es y tiene está corporificado en el Hijo (Col. 2:9), y todo lo que el Hijo es y tiene es dado a conocer como realidad a los creyentes mediante el Espíritu—Jn. 16:14-15.

II. Cristo el Hijo, como la corporificación del Dios Triuno, es la glorificación del Padre—17:1, 5, 22-23:

- A. Glorificación denota manifestación; ser glorificado es ser manifestado.
- B. El punto principal del mensaje del Señor en Juan 14 al 16 es que el Hijo fuera glorificado para que el Padre pudiera ser glorificado en el Hijo:
 1. En Su mensaje el Señor habló acerca de la glorificación, y en Su oración Él oró pidiendo ser glorificado—13:31-32; 14:13; 15:8; 17:1, 5.
 2. Glorificar al Padre es hacer que el elemento divino del Padre sea liberado y expresado—12:28.
 3. Mediante Su muerte y por Su obra en Su resurrección, Cristo liberó la vida divina que estaba en Su interior, a fin de producir muchos granos para Su glorificación—v. 24.
 4. Cristo fue glorificado por el Padre con la gloria divina en Su resurrección—7:39:
 - a. La palabra *glorificado* significa *resucitado*, puesto que el Señor fue glorificado cuando fue resucitado; Su resurrección lo introdujo a Él en la gloria—Lc. 24:26; 1 Co. 15:43; Hch. 3:13, 15.
 - b. Según el pensamiento hallado en el Nuevo Testamento, la resurrección es una liberación en vida, y esta liberación es un asunto de glorificación; la palabra *glorificación* es, por tanto, un sinónimo de *resurrección*.
- C. Hoy en día es por medio de la iglesia que el Hijo será glorificado para que el Padre sea glorificado en el Hijo y por medio de Él—Jn. 17:22; Ef. 3:21:
 1. El Hijo de Dios será glorificado en la unidad de la iglesia, y el Padre será glorificado en el Hijo y por medio de Él—Jn. 17:22-23.
 2. La gloria es la expresión de la vida divina y la naturaleza divina; cuanto más vivamos por la vida divina y la naturaleza divina, habrá una mayor medida de gloria divina en la iglesia—v. 22; Ef. 3:21.
 3. El Padre es glorificado mediante la unión orgánica que tienen los creyentes de Cristo con el Padre en el Hijo en una maravillosa unidad de coinherencia—Jn. 17:23:
 - a. Cuando nosotros somos uno, Cristo es glorificado y el Padre también es glorificado.
 - b. El objetivo de la unidad mencionada en Juan 17 es que el Padre sea glorificado en el Hijo; esta unidad es, de hecho, la glorificación divina.
 4. En la glorificación divina el Dios Triuno es glorificado en la humanidad, y la humanidad es glorificada en la divinidad—Ap. 21:10-11.